

CURIOSIDADES BASCONGADAS.

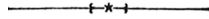
PREGUNTAS.

45. GARGANTUA.— Esta pregunta va dirigida exclusivamente á los curiosos y eruditos paisanos míos A. de T. y J. M. de M. ¿Serán, pues, ambos tan pocos galantes que no quieran explicarme la significacion y origen del buen *Gargantua*, compañero inseparable de D. Terencio, D.^a Tomasa y demás grandes personajes bilbainos? —*Carmen-chu*. Bilbao. (*El Averiguador universal*. Madrid, 1871).

RESPUESTAS.

41. PORTUGALETE. (Tomo VI, núm. 68, pág. 177).—El nombre de Portugalete, puerto y villa del Señorío de Vizcaya, es vascongado y significa «SITIO ALTO QUE DOMINA AL PUERTO», de *portu*, puerto, *gal*, *gan*, *gain*, (según los diferentes dialectos del vascuence), lo superior, lo mas alto, y *ete*, *eta*, nota de localidad. Iturriza, que á pesar de tener el euskaro por lengua materna era muy flojo en las etimologías, dice que Portugalete equivale á *puerto alto*. Esta traduccion no es exacta. Iturriza no la razona, pero debió partir del supuesto de que el actual Portugalete es modificacion ó corrupcion de Portugoiete, lo que no es admisible por cuanto tal cual hoy se pronuncia y se escribe, expresa con la mayor exactitud la situacion de la localidad que le lleva. Los que se han dedicado al estudio filosófico de la lengua euskara ó bascongada, pretenden que la palabra *Portu* corresponde originariamente á esta lengua como compuesta de *po* ó su afin *bo*, redondez, *ur*, agua, y *tu*, terminacion verbal que significa profundidad, de modo que *portu* equivale á *redondez acuática* y profunda. Yo creeré que los bascófilos no tienen en esto razon, cuando los latinistas descompongan el *portus* latino, y me prueben que expresa con la exactitud del *portu* de los vascongados la cosa que designa. Pertenezca ó no *portu* al euskaro, ó háyale tomado esta antiquísima lengua de otra, es lo cierto que es muy antiguo en ella, como se puede probar con nombres locales y apellidos que cuentan muchos siglos de existencia. Por lo demás, la significacion que doy á Portugalete está muy conforme con la topográfica de aquella localidad. El puerto de Portugalete está al pié de una elevacion de estructura análoga á las que se designan

CURIOSIDADES BASCONGADAS.



PREGUNTAS.

46. D. MIGUEL DE OGUENDO.—En las páginas 73 y 74 del *Ensayo para una coleccion de memorias de hombres célebres, prelados, escritores, y sujetos notables en virtud y doctrina, naturales de Guipúzcoa* publicado en Florencia en 1876, bajo los auspicios de varios ilustrados miembros de la Compañía de Jesús, se leen las siguientes líneas, tratándose de este insigne general easonense:

«Escribió el General Oquendo y publicó en el idioma vascongado la portentosa vida, y alguna de las celestiales revelaciones de Santa Brigida; mostrando así, que aquella mano que manejaba diestramente el baston, sabía usar con igual destreza de la pluma en asunto tan sublime.»

¿Habrá algun lector curioso que pueda darnos noticia de esta obra, que no hemos visto citada en otro libro alguno?

J. M.



RESPUESTAS.

45. GARGANTUA. (Tomo VI, núm. 70, página 242).—Reservando á mis amigos A. de T. y J. M. de M., á quienes dicha pregunta va dirigida, el dar acerca de nuestro bilbaino *Gargantua*, el compañero de D. Terencio, las noticias que su ilustracion les sugiera, alla va un antecedente, que tal vez tenga alguna relacion con el asunto, y perdónesele que tome vela en este entierro.

En algunos departamentos de Francia se da el nombre de *sillas* y *rocas* de *Gargantua*, en general, á los monumentos célticos, y en particular suele llamarse *palet de Gargantua* á una de las especies de monumentos célticos, conocidos entre los arqueólogos bajo el nombre de *peulvans* ó *menlius*.

El caballero *Gargantua* es un personaje fabuloso que figura mucho en las tradiciones populares francesas, y quien desée pormenores acerca de su vida y milagros debe dirigirse al satírico Sr. Cura de Mendon, (pueblecito situado á quince minutos de París, á donde se va en I.^a por 75 céntimos), el cual ha ilustrado la biografía del memorable *Gargantua* francés, que será tal vez amigo de D. Terencio, por quien tanto se interesa Carmenchu.—Bilbao.— X.X. (*El Averiguador universal*.— 2.^o época.—Madrid, 1871).

GARGANTUA.—Abriendo las obras de Monsieur Francois Rabelais, docteur en Medicine, en su primer libro sobre *Gargantua*, diré con él, segun principia el Cap. I, que trata de la Genealogía y antigüedad de *Gargantua*: «Je vous remets á la grande chronique Pantagruelline; reconnaitre la genealogie et antiquité dont nous est venu *Gargantua*.» —J. de V. y G. (Id. id. Octubre 19—pág. 341).

GARGANTUA.—No quiero que Carmenchu pueda tacharme de poco galante por quedarme sin responder á su invitacion hecha de un modo tan donoso y halagüeño. El jocoso Rabelais ideó á *Gargantua* presentándole como el tipo genuino de la tragabilidad, y dando á conocer sus proezas gastronómicas que llegan hasta.... allí. Las abuelas y nodrizas de Francia se apoderaron de aquella tan extraordinaria personalidad, y la hicieron famosa hasta el extremo de que hoy es cosa muy comun regalar á los niños de aquella tierra libros que, bonitamente encuadernados y adornados de viñetas explicativas, narran las estupendas hazañas que hicieron de nuestro héroe una especialidad. Hasta aquí, por lo que toca al *Gargantua* original.

Por lo que hace al compañero de D. Terencio, doña Tomasa y otras grandes notabilidades bilbainas, dire lo que he podido averiguar revolviendo los antiguos archivos de la Pastelería.

En el verano de 1854, varios pollos de los que solían reunirse en aquella Academia arrendaron la plaza de toros y se propusieron dar unas buenas corridas, separándose de toda idea de negocio; esto es, contando con la seguridad de una pérdida cuya compensacion pensaban encontrar en lo que habian de divertirse y hacer se divirtieran los demás.

Siguiendo la costumbre establecida, pensaron tambien en introducir alguna novedad en los entretenimienros del día de vaco y Baco que, en la Invicta villa, es cosa tradicional y obligatoria.

A la realizacion de tal idea debió su nacimiento el célebre *Gargantua bilbaino*, que vino al mundo con la cabeza rota, pues fué menester partírsela en dos pedazos para que pudiera salir por la puerta de la casa en que se construyó.

La fama y el *Irurac-bat* se encargaron de hacer saber al público la fabricacion y el día fijo en el que habia de salir á luz, invitando á los curiosos á que se dejaran engullir.

Pero, apesar de la invitacion, no se presentó ningun individuo que, de buena voluntad, se prestase á hacer el ensayo de ser tragado y volver á serlo otra y otras veces. En trance tan apurado, que llevaba todas las trazas de convertirse en un conflicto pastelero, se acudió á algunos *imberbes temerarios* que, mediante unos *ochotes* ó *calés*, quisieran arriesgarse á la aventura.

El primer valiente que tal hizo fué el llamado *Ruín*, personaje al que Carmenchu conocerá, sin duda alguna, á causa de que hoy es el portero obligado del toril. Tras *Ruín* fueron otros y otros, que acabaron por no tener nada de ruines, y como todo es empezar, acabó por aclimatarse *Gargantua*.

Desearia haber dejado á Carmenchu satisfecho. Si bajo este diminutivo se oculta un *él*, nada le pido en cambio de lo que he escrito; pero si es una *ella*, la suplico que ya que, aún cuando es fórmula que se escribe, no me sea dado besar su *lindo, lindo pié*, porque no es costumbre y porque tengo sobradas dificultades para dar esa muestra de flexibilidad, se me dé á conocer alguna vez, y me permita tocar su *linda, linda mano* con la mia.—Bilbao J. M. de M. (Id, id. id.—página 354).

GARGANTUA.—No correspondería Carmenchu como conviene á la galantería de J. M. M. si no declarase sin ambages que, so pena de poner á prueba en su cara el nunca bien ponderado aceite de bellotas, para producir la barba que no tiene, sólo puede concordar con el artículo *él*, entre paisanos de Vizcaya, por aquello de que las concordancias de dicha tierra tienen mucho de los matrimonios al uso.

Que J. M. M. era capaz de saber la genealogía de todos los Gar-

gantuas de este mundo jamás lo dudó Carmenchu; mas nunca tomó las explicaciones por revelacion de astrólogo caldeo; ântes pudiera añadirles algo y algos para completarlos, sin gastar tiempo ni habilidades diplomáticas en averiguar datos.

Bien sabe el Sr. J. M. M. que desde los siglos medios hasta aquí han representado los rancios católicos en las procesiones y fiestas públicas la impotente rabia de la herejía ante los rayos de la fê; de donde no hay pueblo en España que, cuando repican recio; no saque á relucir la tarasca, que no es otra cosa que la misma herejía, rodeada de gigantones, que figuran personajes bíblicos, simbólicos ó héroes pátrios, y gigantillos, que son otras tantas tarascas, en los cuales se ridiculizan los vicios menudos corrientes.

Sobre la tarasca, que siempre representa un mónstruo, colocaron en Castilla, desde fines del siglo XVI, la figura de Ana Bolena, como principal fautora del protestantismo anglicano. En las provincias vascongadas, donde ni por sueño temieron jamás que ni los ojos de Ana Bolena, ni los de la misma reina de Sabá fuesen parte á quebrantar el catolicismo de los naturales, prefirieron ridiculizar la gula é intemperancia, personificada en *Gargantua*, á tener tratos con la protestante inglesa, aunque fuese para ponerla á tiro de tarasca. La boga en que desde un principio estuvo la imaginacion de Rabelais ahorró á los católicos euskaros el trabajo de inventar otra persornificacion.

No continúa Carmenchu en este tono, porque teme que J. M. M. la tome, y con razon, como Marisabidilla. Esto no obstante, para concluir dirá que el *ruin* que se atrevió á dejarse tragar por *Gargantua* es su conocido de antaño; que además de mozo del toril es mozo de cor-del y hermano de una cierta *Tripalisa*, tan célebre en Bilbao como *Gargantua* lo es en Francia.

Y sin más por hoy, como dice el epistolario castizo, Carmenchu besa la mano á su atento responden.—(Id. id. id. pág. 371).
